

LA EDUCACIÓN

COMO EL MOTOR DE LA TRANSFORMACIÓN

DE NUESTRA SOCIEDAD

Con La
Educación


Todo Se Puede

CENTRO
ESPERANZA

Fajardo

SERGIO FAJARDO
PRESIDENTE DE COLOMBIA 2022 - 2026

LA ESPERANZA
ES CON *Fajardo*



La educación es el mejor camino para devolverle la esperanza a Colombia, un país agotado por el Covid-19, el deterioro social y económico y la falta de respuestas sociales justas e innovadoras de los últimos gobiernos. La educación es el proyecto más valioso de país, que requiere el compromiso de cada ciudadano y de todos los sectores sociales y productivos. Una educación que ofrece oportunidades de aprendizaje para todos y todas, que promueve la inclusión, la convivencia pacífica y la justicia social. Una educación que pone en el centro el desarrollo del ser humano en un marco de justicia, dignidad, libertad y equidad de oportunidades formativas. La diversidad de nuestro país, manifiesta en distintas identidades culturales, características regionales y capacidades y vocaciones personales, será la base de una educación que se enriquece en la diferencia y promueve la convivencia pacífica. La igualdad entre hombres y mujeres, desde el cuidado y la cooperación, en todas las acciones educativas. Los niños, niñas, jóvenes, las mujeres y las poblaciones más vulneradas, en cualquier lugar del país, vivirán una educación sensible a las diferencias territoriales y humanas. La educación será la base del empleo, la innovación, el emprendimiento y la productividad económica del país.

1. DIAGNÓSTICO

El sistema educativo en Colombia refleja y reproduce las desigualdades del país, una realidad acentuada por el Covid-19.

Más de 10 millones de estudiantes se vieron afectados por el cierre de colegios y 2,1 millones alcanzaron a estar 20 meses sin ir a la escuela. Según estimaciones del Banco Mundial, la falta prolongada de clases presenciales implicaría la pérdida de un año de escolaridad para la mayoría de los estudiantes y hasta de dos años para estudiantes de colegios oficiales en las zonas rurales. Esto es grave por dos razones principales: 1) el rezago escolar resulta en deserción escolar, aumentando el trabajo infantil; 2) quienes no desertan se graduarán del sistema educativo con vacíos de aprendizaje que seguramente dificultarán su tránsito a la educación superior, su vinculación al mercado laboral y su participación efectiva en la democracia, acentuando las desigualdades en el país. Además, el cierre prolongado de colegios afectó de manera desigual a las niñas y mujeres quienes han estado más expuestas a violencia en el hogar. Muestra de ello es el aumento en el embarazo infantil y adolescente: el primero creció 22% y el segundo 6,3% en los primeros dos trimestre de 2021 comparado con 2020 (DANE, 2021).

Pero estos problemas no son nuevos. En el país el acceso, la permanencia y los resultados de aprendizaje son tremendamente desiguales entre regiones, entre el sector público y privado, entre el sector rural y el urbano y por nivel socioeconómico.

Antes del Covid-19, la supervivencia escolar en Colombia ya era muy baja: de cada 100 estudiantes que ingresaban al grado primero, solamente 56 terminaban el grado 11 en el tiempo oportuno; de esos 56, sólo entraban a estudios superiores 22, y de estos 22, en promedio sólo 13 culminaban sus estudios en el tiempo en que debían hacerlo (Fedesarrollo, 2021). En términos de calidad, el 49% de las niñas y niños de 10 años no podían leer y entender un texto adecuadamente (Banco Mundial, 2021), mientras que el 49% de los adolescentes de 15 años estaban por debajo del nivel mínimo rendimiento de comprensión lectora (es decir, no podían identificar la idea principal de un texto y reflexionar sobre su propósito). Lo mismo sucede con competencias matemáticas básicas, donde el 66% de los estudiantes sólo es capaz de hacer operaciones matemáticas simples (comparado con sólo el 7,6 % en Singapur, el país de mejor desempeño (Pruebas PISA, 2018). Estas habilidades son fundamentales para adquirir otras competencias necesarias no sólo para el avance académico sino para la vida misma: comprender las noticias, hacer transacciones cotidianas, desarrollar pensamiento crítico.

Las deficiencias en aprendizaje también son mucho más marcadas entre las niñas, niños y jóvenes que están en contextos más vulnerables: hogares de bajos ingresos, padres con bajo nivel educativo, zonas rurales y zonas más afectadas por el conflicto.

Mientras que la tasa de analfabetismo es del 3,1% en las zonas urbanas, es del 12,1% en las zonas rurales. En 2020 en promedio los estudiantes de colegios públicos estuvieron 29.5 puntos (la calificación media es de 250 puntos) por debajo de los estudiantes de colegios privados en las pruebas Saber 11. Las mujeres obtuvieron en promedio un puntaje 7 puntos por debajo del de los hombres, entre otras razones porque estuvieron más expuestas a la violencia intrafamiliar y sobrecarga de trabajos de cuidado, llevando a pérdidas de aprendizaje. Los estudiantes de colegios públicos en zonas rurales obtienen en promedio un puntaje 26 puntos inferior al de los estudiantes de colegios públicos en zonas urbanas. Asimismo, estudiantes de estratos altos tienden a obtener mejores puntajes que los de estratos bajos (Abadía, Cifuentes González, Gómez Soler, 2021). Las tasas de deserción también varían significativamente dependiendo de las regiones del país. Mientras que la tasa de deserción en bachillerato es del 10,1% en el Guainía, esta es del 0,71% en San Andrés y Providencia (Laboratorio de Economía de la Educación).

Las trayectorias de vida se definen desde la cuna. Solo 1 de cada 3 niños entre 0 y 5 años asisten a programas o centros de educación inicial y la mayoría de la oferta escolar en este nivel (72,3%) solo ofrece servicios asistenciales, dejando de lado los componentes pedagógicos y de aprestamiento para niveles superiores. La atención integral de los niños se hace a través del ICBF con cuidadoras a las que no se les ha ofrecido formación especializada en desarrollo infantil. El resultado es que la educación en primera infancia contribuye a crear brechas de aprendizaje entre los niños y niñas de altos y bajos ingresos, que después no cesan de aumentar, porque además los diseños curriculares y las actividades escolares se orientan hacia favorecer las habilidades científicas y técnicas en los hombres, mientras fomentan en las mujeres intereses asociados a tareas principalmente de cuidado que no tienen las mismas oportunidades y reconocimiento en el mercado laboral.

La situación de los docentes es precaria. Además de no ser valorados por la sociedad, la mayoría están mal remunerados y trabajan en condiciones físicas y sociales difíciles. El 18% de los docentes en el sector oficial son provisionales y no tienen estabilidad laboral. La mayoría de los docentes son mujeres las cuales acumulan las labores del cuidado en sus hogares con las de las escuelas.

La educación superior deja por fuera a la mitad de los jóvenes. Solo un poco más de la mitad de los jóvenes en edad de estudiar se encuentran inscritos en establecimientos de educación superior. Mientras que la oferta de educación privada es costosa y de calidad muy variable, las instituciones públicas reciben cada vez más estudiantes con cada vez menos recursos. La baja cobertura, por un lado, y la baja calidad, por otro, no solo afectan las oportunidades laborales de las y los jóvenes sino que, además, limitan el crecimiento económico del país.

Recuperando las pérdidas educativas causadas por el Covid-19, nivelando la cancha desde los primeros años de vida, garantizando una mejor calidad de la educación básica y secundaria, permitiendo que más jóvenes accedan a estudios superiores de bajo costo y de calidad, mejorando las condiciones laborales de los docentes y reduciendo las brechas educativas entre el campo y la ciudad, nuestra propuesta educativa busca transformar esta realidad.

2. PROPUESTAS

2.1 Recuperación de la educación

Vamos a recuperar los estudiantes que desertaron y las pérdidas de aprendizaje que la pandemia causó. Sin embargo, este no puede ser un regreso a las mismas escuelas de antes, esto debe ser una oportunidad para mejorarlas, corregir las múltiples desigualdades del sistema educativo y hacer de la educación un gran proyecto de todo el país.

Vamos a buscar a los estudiantes que desertaron. Haremos brigadas de búsqueda activa de las y los estudiantes que han desertado, difundiremos información sobre los beneficios de la educación a padres de familia y sobre los bajos riesgos de contagio en las aulas (si se disponen ciertas facilidades) y resolveremos los problemas en la prestación del servicio de salud de los docentes.

Mediremos el aprendizaje a nivel nacional y de colegio. Evaluaremos las pérdidas en el aprendizaje y las necesidades sociales y emocionales del estudiantado, con mediciones diagnósticas a nivel de colegio con el apoyo de las secretarías de educación.

Implementaremos un plan de emergencia de recuperación del aprendizaje y el bienestar socioemocional liderado por las maestras y los maestros, que logre alinear la formación a las necesidades de los estudiantes, apoyado con recursos didácticos y tecnologías digitales. En particular:

- a)** fortaleceremos la formación en servicio incluyendo las competencias digitales y pedagógicas;
- b)** apoyaremos a los docentes con tutores y formación en jornada virtual complementaria o extendida;
- c)** adaptaciones curriculares y didácticas para nivelar los aprendizajes;
- d)** apoyaremos con textos y gratuidad en herramientas pedagógicas, contenidos estratégicos y ejercicios prácticos y sencillos para la aplicación en clase;
- e)** crearemos un Laboratorio Nacional de Innovación e Investigación Educativa y Formación Docente con herramientas como plataformas en donde estudiantes y docentes encuentran actividades didácticas, espacios para la interacción en redes pedagógicas, etc; y
- f)** fortaleceremos programas institucionales de convivencia escolar orientados a la salud mental, el bienestar estudiantil y la reflexión y aprendizajes derivados de la violencia intrafamiliar y la inadecuada distribución del trabajo doméstico, a través de un programa especial y el nombramiento de orientadores escolares adicionales para las instituciones educativas. También se hará una valoración del estado nutricional de todas y todos los estudiantes del país para hacer asignaciones complementarias de alimentación escolar para estudiantes e instituciones que lo necesiten.

2.2 Primera Infancia

1 Todos los niños entre 3 y 5 años tendrán cobertura en atención integral y educación a la primera infancia. Universalizaremos la atención integral (cuidado, salud, nutrición) de los niños entre 3 y 5 años y ampliaremos la cobertura para los menores de 3 a través de los centros de desarrollo infantil, hogares comunitarios e instituciones educativas, con el fin de:

A. dar las mismas oportunidades a todos los colombianos desde la más temprana edad y así reducir lo antes posible la brecha de oportunidades y,
B. permitir que más mujeres puedan destinar tiempo a actividades remuneradas.

Esta iniciativa se enmarca dentro de nuestra propuesta del Sistema Nacional del Cuidado.

2 Formaremos agentes educativos que prestan servicios a la primera infancia. Cualificaremos profesionalmente, y de manera permanente, los agentes educativos encargados de atender a la niñez, en especial de aquellos que laboran en hogares comunitarios, centros de desarrollo infantil y hogares de protección, prestando especial atención a las zonas rurales. Para lograr este objetivo, crearemos una gran escuela nacional de familia para promocionar acciones de cuidado y bienestar infantil enfatizando la participación masculina. Igualmente, crearemos centros de formación de cuidadores que lideren programas de cuidado y bienestar a la primera infancia, redes de cuidadores e innovaciones pedagógicas en el preescolar.

¿Qué hemos hecho en la primera infancia?

Porque comprendimos el rol fundamental que tiene el cuidado y la educación en la primera infancia para la vida adulta futura, y el desarrollo social y productivo del país, apoyamos y ampliamos durante nuestra alcaldía de Medellín programas como Buen Comienzo que promueven el desarrollo integral de los niños y sus familias durante sus primeros cinco años de vida.

2.3 Educación básica y media

Haremos un Gran Acuerdo Pedagógico Nacional en el primer año de gobierno. Invitaremos a las universidades, el sindicato, las redes de colegios públicos y privados, actores de la sociedad civil y estudiantes a concebir una nueva apuesta curricular y pedagógica, respetando la autonomía de los colegios. Este ejercicio deberá definir: 1) las competencias fundamentales que se requieren para construir proyectos de vida autónomos, ejercer la ciudadanía en democracia y avanzar en una cultura de respeto a los derechos de las mujeres y poblaciones diversas, 2) un marco curricular que defina qué orientaciones curriculares están vigentes y cuáles requieren ser reformuladas, 3) materiales, textos y recursos pedagógicos tanto tradicionales como mediados por la tecnología, y 4) referentes para la formación docente.

Más que un edificio: mejoraremos las condiciones de infraestructura y recursos tecnológicos con el objetivo de llegar en los primeros 3 años a 10,000 sedes educativas (de las 42,000 en el país) con infraestructura rehabilitada y mejorada, con conectividad a internet y acompañamiento pedagógico a los docentes. Este programa de fortalecimiento de la calidad se focalizará en los colegios oficiales más rezagados, con una ruta para que una vez mejoren en calidad puedan acompañar a otras sedes y se logre, como política de Estado, un sistema público de alta calidad para todos.

Descentralizaremos el sistema educativo. Vamos a:

- Reformar el Sistema General de Participaciones y las responsabilidades derivadas de él para dar más claridad sobre los roles de la Nación, las secretarías de educación, los municipios, y las instituciones educativas, aumentando la autonomía cuando esto sea conveniente;

- Desarrollar las capacidades de las entidades incluyendo dar apoyo en procesos de gestión y revisando sus estructuras administrativas y pedagógicas;

- Controlar la corrupción con mayor control ciudadano, fortaleciendo las capacidades institucionales, el gobierno escolar, las instancias de supervisión y combatiendo el clientelismo dentro del sistema, y

- Mejorar los sistemas de información, el uso de datos para la planeación, el seguimiento, la disminución de la discrecionalidad y el acceso abierto al público.

Una educación media con sentido para los jóvenes. Transformaremos la educación media para que sea atractiva para las y los jóvenes, de tal manera que les ofrezca oportunidades de formación de habilidades para la vida social y productiva, y para continuar sus trayectorias educativas, mediante currículos con pertinencia regional y modalidades pedagógicas flexibles en términos de agendas y jornadas. Esto lo lograremos a través de:

- Un aumento de la cobertura y planes para promover el retorno a la educación media de jóvenes que no estudian y sí trabajan, o que ni estudian ni trabajan,

- Programas de nivelación en competencias básicas y promoción de competencias laborales,

- Programas de orientación vocacional y socio ocupacional para las y los jóvenes,

- Programas articulados con la educación superior, educación para el trabajo y desarrollo humano, técnica y tecnológica que ofrezcan a los estudiantes rutas educativas diversas para continuar su formación posmedia.

Una educación media con currículos diversificados y certificaciones de competencias o graduaciones en modalidades diversas. Las y Los jóvenes no escolarizados, especialmente en las áreas rurales, ocasiona altas tasas de desempleo, riesgos de conductas sociales no deseables y los excluye de oportunidades laborales formales por falta de preparación. Hay que superar los problemas de cobertura, pero también ampliar las oportunidades de empleo en diferentes espacios de cuidado, culturales, científicos, tecnológicos y sociales. Por ello, además de que el Estado garantice el acceso a la educación media, se deben conectar los currículos, tipos de formación y certificaciones con las potencialidades económicas y sociales de sus regiones.

Para ello, flexibilizaremos los planes de estudio, los calendarios y jornadas escolares de tal manera que estudiantes con extraedad, mujeres con cargas de cuidados, poblaciones diversas, en articulación con los sectores productivos, puedan trabajar y estudiar.

Concentraremos nuestros esfuerzos en las instituciones con mayores dificultades. Focalizaremos instituciones educativas, especialmente aquellas con mayores necesidades de desarrollo institucional en diferentes regiones y acompañaremos procesos de mejoramiento de la calidad educativa en siete aspectos: 1. Gobierno y gestión escolar, 2. Diseño, desarrollo y evaluación curricular, 3. Estrategias pedagógicas, 4. Evaluación de aprendizajes, 5. Convivencia escolar, 6. Integración escolar con familias y comunidades, y 7. Infraestructura, ambientes para el aprendizaje (bibliotecas, laboratorios, salas de música, auditorios, etc.) y recursos educativos digitales.

Los pueblos étnicos tendrán una educación adaptada a sus visiones, valores y necesidades. Nuestro sistema educativo no se adapta a las historias de vida y características de los estudiantes indígenas, negros, afros, raizales palenqueros y rom, contribuyendo así a reproducir las desigualdades entre ellos y el resto de la población. En nuestro Gobierno, tal y como lo hicimos en Antioquia, la etnoeducación jugará un rol fundamental en nuestro proyecto educativo. Vamos a trabajar de la mano de los docentes para adaptar las prácticas pedagógicas a las necesidades y visiones de los pueblos étnicos. Esto pasa por reglamentar, de la mano de los representantes de los pueblos étnicos, el Estatuto de Profesionalización para Docentes y Directivos Docentes Etnoeducadores de las Comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras. Vamos, además, a aumentar el número de etnoeducadores y a acompañar a los estudiantes de estos pueblos con mentorías para facilitar su tránsito a la educación superior, revisando también los criterios de selección para ellos en las universidades del país.

¿Qué hemos hecho en educación básica y media?

Tanto en la alcaldía de Medellín como en la gobernación de Antioquia, generamos una serie de programas para crear oportunidades formativas y de empleo para muchos jóvenes, especialmente, de sectores vulnerables:

- Hicimos las Olimpiadas del Conocimiento que iniciaban valorando cómo se estaba en las instituciones educativas en razonamiento lógico, lenguaje y cultura ciudadana, para posteriormente hacer un concurso público entre los mejores estudiantes para convertirlos en personajes ejemplares en sus comunidades. Este fue un proyecto de movilización social alrededor de la educación más que de competencia por premios.

- Creamos Clubes de matemáticas para reunir a estudiantes para trabajar con profesores integrantes de las redes de matemáticas.

- Creamos el concurso Mujeres Jóvenes Talento que convocaba a mujeres que se destacarán por su desempeño y conocimiento en las áreas de desarrollo social, arte, ciencia, tecnología, deporte y emprendimiento empresarial.

- Con el programa Jóvenes con futuro promovimos becas y actividades educativas para estudiantes vulnerables.

- Los Parques educativos fueron más allá de temas infraestructurales y se convirtieron en símbolos físicos de la promoción de la cultura y la educación. Más que construcciones eran recursos educativos para las ciudades y las regiones.

- Dimos reconocimiento a la diversidad y los valores ancestrales con la conformación de currículos incluyentes y pertinentes, que al ser supervisados por las 125 Mesas de la Red de Etnoeducación, y ser firmados en los acuerdos de voluntades con los alcaldes, mostraron el compromiso en hacer de Antioquia un Territorio Etnoeducado. 680 Maestras y maestros y 348.151 estudiantes hicieron parte de la Red de Etnoeducación.

2.4 Educación superior

Aumentaremos la contribución del Estado al fortalecimiento de la educación superior pública en cuatro frentes. Primero, con el fin de aumentar el número de cupos y mejorar la calidad de las universidades públicas, pondremos a disposición mayores recursos para estas sujetos a metas en materia de cobertura y de calidad. Segundo, también para mejorar la cobertura y la calidad, mejoraremos y construiremos nueva infraestructura pública en las universidades. En particular, construiremos nuevas sedes de las mejores universidades públicas, tal y como lo hicimos durante nuestra Gobernación con la creación de una sede de la Universidad de Antioquia en Urabá. Tercero, ampliaremos la planta profesoral para así no solo aumentar el número de cupos sino también aprovechar el número cada vez mayor de doctores que hay en el país. Cuarto, para que más estudiantes de bajos recursos tengan acceso a la universidad, aumentaremos el número de becas directas enfocadas en población vulnerable y comunidades étnicas. La universidad no puede ser el privilegio de unos pocos.

Disminuiremos las brechas de cobertura y calidad entre regiones con la Universidad Pública Digital. Crearemos la Universidad Digital para llevar las mejores profesores del país a los municipios más alejados de las ciudades universitarias. Reuniremos a las mejores universidades del país para que, a través de la creación de formaciones semi-presenciales en ciudades intermedias en las que no hay universidades, estudiantes tengan la posibilidad de tener clases a distancia con los mejores profesores universitarios y conectarse entre ellos y con estudiantes de otros países para crear redes de aprendizaje cooperativo. De esta manera, mejoraremos la formación educativa en las regiones lo cual contribuirá a su desarrollo económico y, a su vez, a una mejora en la oferta y demanda por educación de calidad. Crearemos un círculo virtuoso entre la educación y el desarrollo regional.

Transformaremos al SENA para mejorar la empleabilidad de nuestros jóvenes. El SENA es la “joya de la corona” del sector público en la formación para el trabajo, pero requiere una revisión para adaptar sus programas y mejorar su pertinencia y calidad y así crear más empleos formales y de calidad. Así mismo requiere una acción especial desde el punto de vista del control de riesgos de corrupción y clientelismo, así como la incorporación transversal del enfoque de género y diversidad. Para lograrlo:

1 Mejoraremos la calidad de los programas a través del mejoramiento de la cualificación, el entrenamiento, el bienestar y la estabilidad laboral de las y los instructores; el fortalecimiento de las plataformas tecnológicas y la dotación de los centros de formación y sus laboratorios y la atención a las necesidades específicas de las mujeres.

2 Aumentaremos el número de estudiantes, en al menos 150 mil, sólo en los programas que demanden las regiones y las áreas de mejor prospectiva laboral en los próximos 10 años. Para lograrlo, construiremos también nuevas sedes.

3 Aumentaremos la empleabilidad de los egresados de formación titulada del 54% a por lo menos el 75%. Avanzaremos en la revisión curricular de forma articulada con el sistema de educación postmedia, basada en el Marco Nacional de Cualificaciones, en articulación con el sector privado y en una perspectiva de género.

4 Implementaremos un programa especial de identificación y control de riesgos de corrupción en los distintos niveles, que incluya el estricto nombramiento por mérito de sus directivas, el fortalecimiento de mecanismos de acceso a la información, datos abiertos, mecanismos de quejas, reclamos y denuncias, participación de veedurías ciudadanas y presentación periódica de resultados.

5 Retomaremos el programa de aprendices que desarrollamos durante la alcaldía de Medellín para permitir que empresas que por ley deben contratar aprendices del SENA pero no los necesitan puedan transferirlos a las diferentes entidades del Gobierno nacional.

En nuestra propuesta de empleo y de jóvenes con oportunidades podrán encontrar mayor información sobre todas estas propuestas.

6 Reformaremos el Icetex para que acceder a la universidad no sea sinónimo de deudas impagables o privilegios. Durante nuestro gobierno el Icetex será un vehículo de acceso a la universidad que vaya más allá del otorgamiento de créditos. El Icetex también otorgará becas, otorgará créditos con pagos contingentes al ingreso, incorporará donaciones y apoyará a las universidades con recursos de fomento a las universidades. Para ello, deberemos capitalizar Icetex con recursos adicionales.

7 Con Vamos para la U, le daremos el empujón que los estudiantes de colegios oficiales necesitan para entrar a la universidad. Con el apoyo de profesores y estudiantes de los programas universitarios o técnicos y tecnológicos, ayudaremos a que los estudiantes de colegios oficiales puedan orientarse vocacionalmente y desarrollen las competencias requeridas para acceder a las instituciones de educación superior y permanecer exitosamente en los diferentes programas.

¿Qué hemos hecho para la educación superior?

En nuestra administración como gobernador de Antioquia invertimos recursos como nunca se había realizado para llevar la educación superior a las regiones: la nueva Universidad de Antioquia en Urabá, la ampliación de las sedes Oriente, Suroeste y Bajo Cauca, y el nuevo Centro Minero Ambiental son evidencia de la preocupación y compromiso por una educación superior de calidad en las regiones.



2.5 Docencia

1 **Formalizaremos la carrera docente de todos las y los educadores, especialmente, de aquellos provisionales, temporales o con contratos de prestación de servicio.**

Todos los maestros y maestras deberán tener definidos sus vínculos laborales basados en la estabilidad laboral -selección, ingreso, trayectorias, egreso, remuneración, estímulos e incentivos-, especialmente los docentes provisionales, los temporales y por contratos de prestaciones de servicio. La informalidad laboral de muchos educadores, además de traer consecuencias en su calidad de vida debilitan los servicios. Vamos a generar estímulos, reconocimientos e incentivos a las maestras que dedican tiempos adicionales en labores de cuidado de los estudiantes y familias, especialmente, en la educación inicial y básica primaria o que laboran en zonas rurales apartadas y con grupos que requieren atención pedagógica especial.

2 **Aseguraremos el bienestar de profesoras y profesores y el mejoramiento de los climas laborales institucionales.**

Promoveremos la integridad física y mental de los profesores, su afiliación a grupos profesionales, su intervención en la toma de decisiones en la vida escolar, apoyando la mayor participación de maestras en las instancias directivas y su liderazgo gremial. También motivaremos su participación en actividades culturales y recreativas, y las posibilidades de solucionar conflictos en ambientes escolares cordiales. Adicionalmente, garantizaremos la eficiencia y calidad de los servicios de salud, incluyendo la atención a las necesidades de salud sexual y reproductiva, enfermedades laborales y de salud mental relacionadas, entre otras, con estrés y ansiedad laboral. Promoveremos el acceso a programas de vivienda, de cuidado y educación con énfasis en las maestras que son más del 50% del personal docente. Finalmente, generaremos desde las diferentes direcciones locales, y en articulación con las cajas de compensación, programas de prevención y cuidado de la salud física y mental de los docentes, y acciones culturales y recreativas para ellos y sus familias.

3 **Fortaleceremos los programas de formación de docentes, directivos, orientadores y agentes educativos que laboran en diferentes espacios de cuidado y atención psicopedagógica.**

Promoveremos la actualización curricular y pedagógica de las escuelas normales, las licenciaturas, los programas de formación posgradual y en ejercicio, con el fin de fomentar las capacidades de los docentes para la solución de problemas pedagógicos a través de instrumentos como la investigación en el aula, la innovación educativa, la conformación de comunidades profesionales docentes, el uso de recursos educativos digitales, el liderazgo directivo escolar y las acciones de orientación y consejería escolar. Lo lograremos, entre otras, a través de:

A. Escuelas pedagógicas innovadoras en donde los maestros, maestras y directivos podrán hacer pasantías y participar en redes para compartir experiencias de investigación e innovación pedagógica interregionalmente, y entre instituciones educativas, con el liderazgo de los centros regionales de innovación educativa, tales como MOVA o “Ciudad Maestra”.

B. Un programa de becas para que los maestros y maestras puedan hacer sus posgrados en el exterior, con la ayuda del Gobierno, y así mejorar sus prácticas educativas e ingresos.

C. La creación de un Laboratorio Nacional de Innovación e Investigación Educativa y Formación Docente integrado con la estrategia Todos a Aprender, para que docentes, directivos, estudiantes emprendedores de Educación Tecnológica (EdTech) y proveedores de tecnología para la educación desarrollen prototipos de solución a los principales retos de la educación. El desarrollo del Laboratorio se hará con participación de las Facultades de Educación del país.

¿Qué hemos hecho para los docentes?

Tanto en la alcaldía de Medellín, como en la gobernación de Antioquia, entendimos el rol trascendental que juegan los docentes en la vida de cada estudiante. Por ello generaremos una serie de programas para que cada día fueran mejores y se les garantizaran condiciones laborales y sociales dignas.

Durante la alcaldía en Medellín:

- Implementamos el programa Maestros al Tablero, que benefició a más de 10.000 maestros con programas de capacitación y actualización.

- Implementamos el proyecto Rectores Líderes Transformadores, con el fin de fortalecer en los rectores las habilidades de liderazgo

- Impulsamos con docentes y rectores programas de promoción de la salud y prevención de la enfermedad para fortalecer las acciones de cuidado en las instituciones educativas.

Durante la gobernación de Antioquía:

Creamos el fondo de Becas de Maestría para los docentes.
Promovimos las Redes de Conocimiento que reunieron a más de 8.837 docentes intercambiando experiencias.

2.6 Educación Rural

Con nuestro programa Nueva Generación Rural, todos los niños, niñas y jóvenes de la ruralidad tendrán trayectorias educativas completas. Generaremos las condiciones institucionales educativas para que los niños, niñas y jóvenes rurales accedan, permanezcan en el sistema educativo y transiten con éxito por los diferentes niveles hasta optar, en sus mismos territorios, por la formación universitaria, técnica, tecnológica o para el trabajo que deseen. Lo lograremos:

- 1 Ampliando la cobertura a todos los niños, niñas y jóvenes, mediante la organización de los establecimientos y sedes educativas en función de las características territoriales.
- 2 Garantizando la atención integral a la primera infancia, reconociendo las prácticas culturales y comunitarias que promueven la igualdad entre hombre y mujeres en los diferentes territorios.
- 3 Organizando una educación básica flexible y transformando calendarios escolares y jornadas de acuerdo con las dinámicas de los territorios y la división del trabajo al interior de los hogares.
- 4 Articulando la educación media y los programas de educación superior de tal manera que los estudiantes continúen su vida formativa y en paralelo puedan participar de una vida productiva según las necesidades de desarrollo regional.
- 5 **Promoveremos currículos y prácticas pedagógicas que reconozcan los intereses, necesidades formativas de las niñas y los estudiantes y características culturales de las comunidades rurales, promoviendo el cierre de brechas de género.** Apoyaremos el desarrollo de habilidades de pensamiento, socioemocionales y ciudadanas en un contexto de educación rural implementando currículos flexibles y prácticas pedagógicas cooperativas que articulen los conocimientos locales de las comunidades con los conocimientos académicos universales; por ejemplo, en los proyectos de etnoeducación.

6 Reuniremos a las familias y comunidades rurales en torno a las instituciones educativas.

Integraremos las familias y comunidades en procesos formativos, de manera que puedan desarrollar relaciones igualitarias, habilidades básicas, competencias laborales (educación media), evitar la violencia intrafamiliar, mejorar sus prácticas de crianza, prevenir embarazos precoces y conductas antisociales o delictivas, evitar el fracaso y la deserción escolar y participar en las tareas de cuidado al interior de las familias y en la provisión de bienes y servicios a los establecimientos rurales tales como transporte, alimentación, mantenimiento y cuidado estético de las sedes.

¿Cómo se conecta esto con el desarrollo rural?

Gran parte de nuestra apuesta por volver el campo más competitivo pasa por la educación. Vamos a crear Escuelas de Campo para apoyar a los productores rurales con extensionismo rural que les permita aumentar su productividad. Le vamos a dar a los adultos la oportunidad de acceder, compartir y generar información sobre las mejores prácticas agropecuarias y forestales, articulando el conocimiento local con las instituciones técnicas y tecnológicas, y los centros de ciencia, tecnología e innovación agropecuaria. Asimismo, trabajaremos de la mano del SENA para que la educación técnica y tecnológica acompañe al micro, pequeño y mediano campesino productor rural en su proceso productivo de principio a fin con programas pertinentes enfocados en temas agropecuarios, forestales, agroindustriales y de sostenibilidad medioambiental. En nuestra propuesta de desarrollo rural podrán encontrar mayor información.

**LA ESPERANZA
ES CON *Fajardo.***

